

LA VOZ DEL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO

Fundador FRANCISCO JULIA

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: Un mes 0'25 ptas.
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO VI

NÚM. 265

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Palma de Mallorca 30 Octubre de 1918

Calle del Socorro, 90.—PALMA

La "Grippe", el Ayuntamiento y el Pueblo

Palma, como todos los pueblos de Mallorca, como en todas las provincias, como en todo el mundo se ha visto azotada por la epidemia Grippal causando desde su aparición, más de 600 defunciones, muchas de ellas debido al abandono y á la impericia de la Autoridad Municipal. La Grippe, esa enfermedad traidora, á sembrado el pánico en todo el pueblo, y ha puesto en la mayor tristeza á todas las familias; quien no ha perdido un propio á perdido un pariente ó un íntimo, y la población está triste, tiembla, no vive, camina y es muerta, y en todas las familias no hay nada color de rosa, todo es negro, el maldito, el triste negro se ha impuesto de moda forzosa y no hay quien la pueda rechazar, si alguien lo intenta es vencido por las garras de S. M. la «Grippe».

Cuando mayor energía y valor necesitaban tener los concejales, cuando se precisaban más sus servicios, ha sido cuando mayor inservidez han demostrado, cuando más se han acreditado no ser dignos de representar los intereses del pueblo ni dirigir sus destinos.

Los pecados del pasado hubieran quedado borrados, si en el presente momento crítico, en que el pueblo está entre la vida y la muerte, hubieran sabido cumplir con su deber, rechazando el peligro y colocarse á la vanguardia de las circunstancias y defender en lo posible á los vecinos de las garras de la «Grippe», que si dura y la Ciencia médica no descu-

bre algo que pueda contrarrestar sus hazañas, va á acabar con todo el pueblo.

Ya sabe el Pueblo que la mayoría de concejales brillan por su ausencia y que sólo una insignificante minoría cumple con su deber, sobresaliendo entre todos el Sr. D. Alfredo Llompert, que apesar de separarnos en materia política y religiosa un mar infranqueable, en estos críticos momentos merece nuestros más altos respetos, porque el valor de los servicios que presta al pueblo es incalculable, y porque reconocemos en él á un hombre todo alma y corazón.

Tristemente, amargamente, hemos de declarar nuestros más profundos odios contra los concejales liberales y reformistas, que blasonan siempre de contagiarse, codearse con el pueblo, con esa parte del pueblo que debido al maldito engranaje de la explotación humana vive siempre en la miseria, y, en momentos como el actual, es cuando se toca las consecuencias funestas de las más espantosas miserias, en que viven la totalidad de las familias obreras que, apesar de ser el principal elemento de producción, vive de una manera que no es vida ni de animales siquiera; que lo diga sino lo que hemos podido ver estos días, que las señoras que recorren calles y casas para dejar socorro, encuentran montones de familias que en las camas donde han de reponer las fuerzas perdidas durante el día de trabajo, no hay sábanas, colchones,

ni mantas, con que combatir el frío de los inviernos. Pues ese pueblo, que se rebela siempre contra los jarcas reaccionarios porque ve en ellos los prototipos de las causas que producen los efectos de la miseria, ha tenido que recibir los auxilios y socorros de manos de sus adversarios, porque los elementos liberales han sido los más cobardes, los más inhumanos, los que más se han alejado del peligro, los que más han dejado desamparado al pueblo proletario. Lo dice bien claro el hecho que siendo el Alcalde liberal, que era el llamado para colocarse al frente de la cuestión sanitaria, y á sus órdenes debían actuar los demás compañeros, se tuvo que recurrir al hombre que representa en la Casa de la Villa la extrema derecha, para llenar el vacío producido por los que se llaman demócratas sin conocer la democracia, y que sólo se codean con el pueblo cuando necesitan de sus votos, y le olvidan cuando este necesita de sus servicios.

Nosotros vivimos de la verdad, de la realidad, aunque esta verdad sea amarga para nosotros, y en estos momentos aconsejamos á los liberales que renuncien al puesto de la Alcaldía porque no tienen hombres para desempeñarla decorosamente y que la cedan al que ha llenado el vacío producido por ellos, al Sr. Llompert.

A los reformistas lo menos que les podemos pedir es que renuncien sus actas y que no vuelvan á presentarse en futuras elecciones, no nacieron para ser demócratas ni para vivir por y para el Pueblo. Esta verdad es muy mala de saborear, pero nos obliga decir la pésima conducta observa-

da por los liberales y reformistas del Ayuntamiento, y creemos es lo menos que podemos pedir.

Francisco JULIA PERELLÓ

El fin de la guerra

Tenemos el sentimiento de confesar que no vislumbramos, por ahora, el fin de la tragedia humana que ha dejado, deja y dejará todavía sin vida á lo más florido de la juventud de las naciones beligerantes.

Alemania pide la paz sin sentirla, pues continúa torpedeando buques abarrotados de pasajeros y persigue á los naufragos hasta sepultarlos en el fondo del mar.

Alemania destruye por el fuego y por a dinamita, las poblaciones que se vé obligada á abandonar delante la victoriosa marcha de los ejércitos aliados.

Se comprendería que destruyera los puentes para entorpecer la persecución de sus enemigos, pero no se comprende que, en el momento de confesar su derrota pidiendo la paz, continúe destruyendo todo lo que se vé forzada á abandonar, perteneciendo los pueblos que destruye á naciones á las cuales pide un armisticio.

Si Alemania pidiera la paz de buena fé, sabiendo como debe saber que se verá obligada á indemnizar los daños por ella perpetrados, no aumentaría con sus últimas devastaciones el número de millones de una indemnización inevitable.

Tramitándose la nota del Canciller alemán, un submarino torpedeó al «Leinster», sacrificando la vida de 500 personas, y tirando al fondo del mar á los naufragos que buscaban su salvación en los botes del buque torpedeado.

Todos estos terribles detalles demuestran claramente la mala fé de los que piden un armisticio.

¿Que se proponen los imperios centrales con esta confesión de su derrota y la continuación, al propio tiempo, de todas las violaciones de las prácticas y reglas que deben imperar en una guerra entre naciones civilizadas?

La respuesta á la anterior pregunta

no tardarán en saberla el Presidente de los Estados Unidos y demás jefes de las naciones aliadas, los cuales no se dejarán engañar por la diplomacia germana.

Bien claro lo dice la nota de los Gobiernos aliados, los cuales no quieren negociar con los poderes arbitrarios que hasta la fecha han gobernado Alemania, y que son los mismos que declararon que, para ellos, los contratos internacionales eran papeles mojados cuando así les convenía.

La paz del mundo, una paz que no pueda ser perturbada de nuevo, solo puede basarse sobre el aniquilamiento del militarismo alemán y un cambio completo del régimen de los Kaisers teutones.

Austria acabará de ser un imperio, y Alemania dejará de ser una amenaza para las naciones débiles.

Así imperará la Justicia en el mundo.

LOS QUE SE VAN

La Zarpa del Destino se ha clavado en la carne de un hombre honesto, rebelde, republicano, fuerte, inteligente, obrero y escritor.

Antonio Marroig Bauzá ha muerto. El drama monstruoso de su vida-calvario del hombre de idea merece un poema inmenso de dolor y de ira.

Obrero inteligente, por sus ideas avanzadísimas vióse durante su tránsito sometido al más cruel tormento que pueda sufrir el hombre: miseria estrechez, coacción, boicot, hambre, tentación, fisis, peste, o gripe y rayos encendidos. Todo por no abdicar de su credo, de sus ideas, de su convicción.

Su pluma de acero fulminaba desde estas columnas los más grandes anatemas contra la reacción. ¡Oh pluma del obrero-escritor!

Como él, empezó el genial Gorki ruso. El Gorki de Rusia se salvó y ha triunfado personalmente. El Gorki mallorquín ha caído fatalmente. Pero ¡cómo ha caído!

Imaginaos el horror del hospital y en él, á caído ya su compañera, ambos gravísimos. Luego, tras unos días angustiosos y fatales, la gravedad aumenta y aún, sobre eso, el otosigante espectáculo de ver partir el cadáver sobre unas panmelas á la esposa amada, la pobre física que compartió con él la espinosa existencia de los años crueles de periodista de izquierda y obrero aislado y perseguido.

La tragedia horrorosa del valiente republicano merece todavía algo más que un poema de ira y de dolor. Antonio Marroig y su esposa ambos fallecidos en la obscura frialdad grisácea del hospital dejan al mundo dos hijos de pocos años.

Pues bien: Yo encabezo con dos pesetas una suscripción á favor de los po-

bres huérfanitos amparados supongo por los viejos abuelos de si ya han necesitados. Yo desearía que el administrador de este periódico—donde escribió hasta ahora el malogrado escritor—pudiera entregar una fuerte suma á los que han recogido á sus hijos. Más, desgraciadamente, auguro una menguada recaudación dados los tiempos crueles que corremos y la condición modesta de los que formamos aún en las filas del partido demócrata.

No obstante, si me quedare sólo en la suscripción, nuestra moneda pudiera convertirse en un ramo de flores que iría á depositar las sonrosadas manitas de los huérfanos en la tumba del papaito que cayó vencido, como un mártir, bajo la sombra ingrata y venenosa del árbol de la lucha.

Rarón de Desclaux

Dé acuerdo en un todo con el criterio de nuestro compañero Desclaux la Redacción de LA VOZ DEL PUEBLO, se hace suya la argumentación que antecede y hoy mismo queda abierta la suscripción y esperamos de los republicanos corresponderán á medida de sus fuerzas, y comprenderán que los *Rolos* no han de ser auxiliados por los *Jarcas*, sino por los mismos *Rojos*.

En esta Redacción se admiten los donativos.

Suscripción para los huérfanos del que fué nuestro compañero Antonio Marroig Bauzá.

Barón Desclaux, 2 pesetas.—Francisco Juliá, 2 pesetas.—Total 4 pesetas.

(CONTINUARÁ)

Victima de feroz enfermedad ha fallecido el conocido y distinguido señor D. Gabriel Más, dueño de la acreditada barbería de la calle del Sindicato.

El Sr. Más era un hombre honrado y un perfecto padre de familia, estaba muy bien relacionado por lo que su muerte será justamente sentida.

Reciba su señora esposa é hijos nuestro más sentido pésame.

Ejemplos que se dan...

Por ser de la índole que son nuestros concejales, merecen que se les tenga en cuenta, como para anotárselos de su... política vida. Pero se dan casos que lo mejor que puede hacer el pueblo, que por elegirles tiene su pleno derecho de juzgarles, es tirarles de las orejas como si fueran las del simpático Jorge y como á un niño, reconvenirles con voz paternal y acabar por decirles... como todavía no tiene los conocimientos de deberes que se son indispensables, otra vez á escuela. Lo mismo con nuestros ediles se debiera hacer. Así como supieron elegir tribuna,

para desde ella intentar explicar lo que ello no saben ni elementalmente; quiera; así como ultimamente convisitan votos bajo forma (en aquel momento) promesa de cumplir con estricta imparcialidad todos los deberes que se impone al *fajarse* por vez primera el flamante fajin, y además de faltar solemnemente á todas sus palabras acaba por mirar con desdén á sus electores, como lo han demostrado cierto número de los actuales faltando á la sesión que por ningún concepto podía eludir su presencia, ni como ciudadano ni mucho menos como *Señor Concejal*.

De los que así obran, es necesidad para los que les exaltaron al escaño concejil conocerles para ejemplo por lo sucesivo. Eso, sus electores en particular. Pero el pueblo en general, al saber quienes son, reunido en ciudadana asamblea, para igual concepto, debe entregarles inmediatamente los oportunos pasaportes para que sin pérdida de tiempo se trasladen al país del olvido, siendo esta pena, la mínima que por delitos le corresponden.

Obrando así, hasta ellos mismos quedarán agradecidos, porque lo que se dirán: Esa herida por ser moral, es convencional y cicatrizable mientras que las que que... ¡mial!

¿Leyeron mis amables lectores la reseña que de la sesión de marras publicó la prensa local? ¿Se enteraron que al final de ella, para tomarse un principal acuerdo se pudieron contar los ediles con los dedos de las manos dejando todavía buen margen *disponible*?

Y seguimos preguntando.

¿Se dieron cuenta, mis complacientes lectores de la importancia que revestía para el pueblo la convocatoria de aquella *memorable* sesión?

Bueno pues, si á todo lo que con interrogantes, exponemos, se contesta afirmativamente, como se debe. ¿Se puede considerar injusta la pena que en proyecto, para los ediles delictivos, anotamos antes?

Y aunque ellos se digan que de esto... ¡mial!... nosotros podemos asegurárselos que de *concejal* *hechado* no pasan.

Pancho del Prado

PARA EL SR. LLOMPART

Consideramos un desacierto del celoso Comisario de Sanidad Municipal, al dar supremacía á los curas párrocos con respecto al reparto de socorros por parte del Ayuntamiento. Esto es una obra municipal y para eso están los Alcaldes de barrio; nos consta que personas muy necesitadas y que toda la familia estaba atacada de la «Gripe», por repugnarle dirigirse al cura párroco, y haberle dicho el Alcalde de barrio que el amo del cotarro era el párroco, se ha quedado sin auxilio á pesar de tener suma necesidad de ello.

Creemos conveniente la rectificación de la medida á favor exclusivo de los Alcaldes de barrio, y así la obra será verdaderamente municipal.

El cartero de Muro

Este hombre que á él se le confía la correspondencia de Muro, nos informan los vecinos de este pueblo que su conducta deja muchísimo que desear.

Diariamente se quedan muchas cartas sin repartir y muchas de las que reparte lo hace con muchos días de retraso, y esto, tratándose de una cosa tan delicada y tan seria como es la correspondencia, no se puede tolerar, y de ser cierto lo que nos denuncian los habitantes de este pueblo es preciso que el Sr. Administrador de Correos ponga coto á este inculcable abuso del cartero de Muro.

¿Corregirá esta anomalía el señor Administrador de Correos de Mallorca? Creemos que sí, ya veremos.

Un vecino

El Comisario de Sanidad nos hace saber que la epidemia de la GRIPPE es un castigo de Dios. Gracias Sr. Llopart, ahora sabemos á quien agradecer el que todo el mundo esté de luto.

ACTO PLAUSIBLE

El Sr. Carpena, maestro nacional de La Indiotería, mediante oficio, ha dicho al Sr. Gobernador lo siguiente:

Clausurada mi Escuela á causa de la enfermedad reinante, hallome hollando, y sabiendo que la Junta Provincial de Sanidad, lo mismo que la Alcaldía, solicita el concurso de los paisanos y vecinos para que ayuden en la humanitaria obra de atender á los enfermos pobres necesitados, ofrezco mi actuación personal, poniéndome desde luego gratuitamente al servicio de las autoridades ó técnicos encargados de combatir y extirpar la epidemia.

Las Sociedades de Socorros Mútuos

Un número crecido de sociedades de socorros elevaron justa y razonada instancia al Ayuntamiento y Diputación para que destinaran una cantidad suficiente para poder atender al socorro de sus socios enfermos, á fin de no tener necesidad de cerrar dichas sociedades durante la epidemia. Las dos entidades han destinado 3000 pesetas cada una ó sea en junto 6000 cantidad insuficiente puesto que no alcanzará más que para pagar los socorros por unos 8 días por lo que el conflicto queda sin resolver.

Es preciso que la Diputación y el Ayuntamiento comprendan que las Sociedades de Socorros son los que reparten mas equitativamente los socorros, puesto que son pocas las familias necesitadas que no haya uno ó varios miembros asociados á las distintas sociedades.

Creemos conveniente que las autoridades centralizen todas las suscripciones abiertas y que se forme un organismo compuesto de una representación de las Sociedades de Socorros, de las Autoridades y señoras que llevan á cabo el socorro domiciliario, á fin de unificar el socorro á las familias necesitadas, para evitar el que, mientras unos reciban mucho socorro otros no reciben nada.

Imp. Roca, Ferrer y C. Socorro, 92